



Nuestra Iglesia



ΧΡΙΣΤΟΥΓΕΝΝΑ
24 ΔΕΚΕΜΒΡΙΟΥ 2012
ΕΙΣ ΤΟΝ ΜΕΓΑΝ ΕΣΠΕΡΙΝΟΝ



himno 1

Santo Dios, Santo poderoso, Santo inmortal, ten piedad de nosotros (3) Gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos amen. Santo Inmortal, ten piedad de nosotros

himno 2

Fuerza. Santo Dios, Santo poderoso, Santo inmortal, ten piedad de nosotros

PARROQUIA ORTODOXA GRIEGA
“DE LOS SANTOS CONSTANTINO Y ELENA”

E-mail: comunicaciones.iglesiagriega@gmail.com

Fono: 356 76 83 - 6 617 74 90

Rector Parroquial Reverendo Padre Ignatios

E- mail: padreignatioscc@gmail.com



Prokimenon Modo 4º

El Señor me ha dicho: “Tú eres mi Hijo, hoy te he engendrado”

Vers: Si me lo pides, te daré en herencia las naciones.

Lectura de la Carta del Apóstol Pablo a los hebreos.

(1:1 - 2: 3)

¡Hermanos! Muchas veces y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los Profetas. En estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo a quien instituyó heredero de todo, por quien también hizo el universo; El Cual, siendo Resplandor de Su Gloria e Impronta de Su Sustancia, y el que sostiene todo con Su Palabra poderosa, llevada a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la Diestra de la Majestad en las alturas, con una superioridad sobre los Ángeles tanto mayor cuanto más excelente es el nombre que ha heredado. En efecto, ¿a qué Ángel dijo alguna vez: Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy; y también: Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo? Y nuevamente al introducir a su Primogénito en el mundo dice: Y adórenle todos los Ángeles de Dios. Y de los Ángeles dice: Hace de los vientos sus Ángeles, y de las llamas de fuego sus ministros. Pero del Hijo: Tu Trono, ¡Oh Dios!, por los siglos de los siglos; y: El cetro de Tu Realeza, cetro de equidad. Amaste la justicia y aborreciste la iniquidad; por eso te ungió, ¡Oh Dios!, Tu Dios con óleo de alegría entre Tus compañeros. Y también: Tú al comienzo, ¡Oh Señor!, pusiste los cimientos de la tierra, y obra de Tu Mano son los cielos. Ellos perecerán, mas Tú permaneces; todos como un vestido envejecerán; como un manto los enrollarás, como un vestido, y serán cambiados. Pero tú eres el mismo y Tus Años no tendrán fin. Y ¿a qué Ángel dijo alguna vez: “Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies?” ¿Es que no son todos ellos espíritus servidores con la misión de asistir a los que han de heredar la salvación? Por tanto, es preciso que prestemos mayor atención a lo que hemos oído, para que no nos extraviemos. Pues si la palabra promulgada por medio de Ángeles obtuvo tal firmeza que toda transgresión y desobediencia recibió justa

retribución, ¿cómo saldremos absueltos nosotros si descuidamos tan grande salvación? La cual comenzó a ser anunciada por el Señor, y nos fue luego confirmada por quienes la oyeron.

Aleluya (3)

Ἄποστολος Προκείμενον τοῦ Ἀποστόλου Ἦχος α

Κύριος εἶπε πρὸς με, Υἱός μου εἶ σύ, ἐγὼ σήμερον γεγέννηκά σε.

Στίχ. Αἴτησαι παρ' ἐμοῦ, καὶ δώσω σοι ἔθνη τὴν κληρονομίαν σου.

Πρὸς Ἑβραίους Ἐπιστολῆς Παύλου τὸ Ἀνάγνωσμα (Κεφ. 1, 1-14 & 2, 1-3)

Πολυμερῶς καὶ πολυτρόπως πάλαι ὁ Θεὸς λαλήσας τοῖς πατράσιν ἐν τοῖς προφήταις, ἐπ' ἐσχάτων τῶν ἡμερῶν τούτων ἐλάλησεν ἡμῖν ἐν υἱῷ, ὃν ἔθηκε κληρονόμον πάντων, δι' οὗ καὶ τοὺς αἰῶνας ἐποίησεν Ὃς ὦν ἀπαύγασμα τῆς δόξης, καὶ χαρακτήρ τῆς ὑποστάσεως αὐτοῦ, φέρων τε τὰ πάντα τῷ ῥήματι τῆς δυνάμεως αὐτοῦ, δι' ἑαυτοῦ καθαρισμόν ποιησάμενος τῶν ἀμαρτιῶν ἡμῶν, ἐκάθισεν ἐν δεξιᾷ τῆς μεγαλωσύνης ἐν ὑψηλοῖς, τοσοῦτω κρείττων γενόμενος τῶν ἀγγέλων, ὅσῳ διαφορώτερον παρ' αὐτοὺς κεκληρονόμηκεν ὄνομα. Τίνι γὰρ εἶπέ ποτε τῶν ἀγγέλων Ὑἱός μου εἶ σύ, ἐγὼ σήμερον γεγέννηκά σε; Καὶ πάλιν Ἐγὼ ἔσομαι αὐτῷ εἰς πατέρα, καὶ αὐτὸς ἔσται μοι εἰς υἱόν; Ὅταν δὲ πάλιν εἰσαγάγῃ τὸν πρωτότοκον εἰς τὴν οἰκουμένην λέγει, καὶ προσκυνησάτωσαν αὐτῷ πάντες ἄγγελοι Θεοῦ. Καὶ πρὸς μὲν τοὺς ἀγγέλους λέγει Ὁ ποιῶν τοὺς ἀγγέλους αὐτοῦ πνεύματα, καὶ τοὺς λειτουργοὺς αὐτοῦ πυρὸς φλόγα. Πρὸς δὲ τὸν υἱόν Ὁ θρόνος σου, ὁ Θεός, εἰς τὸν αἰῶνα τοῦ αἰῶνος, ῥάβδος εὐθύτητος ἢ ῥάβδος τῆς βασιλείας σου. Ἠγάπησας δικαιοσύνην, καὶ ἐμίσησας ἀνομίαν διὰ τοῦτο ἔχρισέ σε ὁ Θεός, ὁ Θεός σου, ἔλαιον ἀγαλλιάσεως παρὰ τοὺς μετόχους σου. Καί, Σὺ κατ' ἀρχάς, Κύριε, τὴν γῆν ἐθεμελίωσας, καὶ ἔργα τῶν χειρῶν σου εἰσὶν οἱ οὐρανοί. Αὐτοὶ ἀπολοῦνται, σὺ δὲ διαμένεις καὶ πάντες ὡς ἱμάτιον παλαιωθήσονται, καὶ ὡσεὶ περιβόλαιον ἐλίξεις αὐτούς, καὶ ἀλλαγῆσονται σὺ δὲ ὁ αὐτὸς εἶ, καὶ τὰ ἔτη σου οὐκ ἐκλείψουσιν. Πρὸς τίνα δὲ τῶν ἀγγέλων εἶρηκέ ποτε Ἐκάθου ἐκ δεξιῶν μου, ἕως ἂν θῶ τοὺς ἐχθρούς σου ὑποπόδιον τῶν ποδῶν

σου; Οὐχὶ πάντες εἰσὶ λειτουργικὰ πνεύματα εἰς διακονίαν ἀποστελλόμενα διὰ τοὺς μέλλοντας κληρονομεῖν σωτηρίαν; Διὰ τοῦτο δεῖ περισσοτέρως ἡμᾶς προσέχειν τοῖς ἀκουσθεῖσι, μὴ ποτε παραρῶμεν. Εἰ γὰρ ὁ δι' ἀγγέλων λαληθεὶς λόγος ἐγένετο βέβαιος, καὶ πᾶσα παράβασις καὶ παρακοὴ ἔλαβεν ἔνδικον μισθαποδοσίαν, πῶς ἡμεῖς ἐκφευξόμεθα τηλικαύτης ἀμελήσαντες σωτηρίας; ἥτις, ἀρχὴν λαβοῦσα λαλεῖσθαι διὰ τοῦ Κυρίου, ὑπὸ τῶν ἀκουσάντων εἰς ἡμᾶς ἐβεβαιώθη.

Ἀλληλούϊα (γ')



Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. (2:1-20)

Por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria Cirino. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Mientras estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento y dio a luz a Su Hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el albergue. Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor, la Gloria del Señor los envolvió en su luz y se llenaron de temor. El Ángel les dijo: “No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.” Y de pronto se juntó con el ‘Angel una multitud del ejército celestial que alababa a Dios diciendo: “Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace.” Cuando los

Ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: “Vamos a Belén a ver lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado.” Fueron a toda prisa y encontraron a María y a José, y al Niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que les habían dicho acerca de aquel Niño; y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían. María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en Su Corazón. Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, tal como se les había dicho.

Gloria a Ti Señor (2)

Εὐαγγέλιον

Ἐκ τοῦ κατὰ Λουκᾶν Ἁγίου Εὐαγγελίου τὸ ἀνάγνωσμα.

(Κεφ. 2, 1-20)

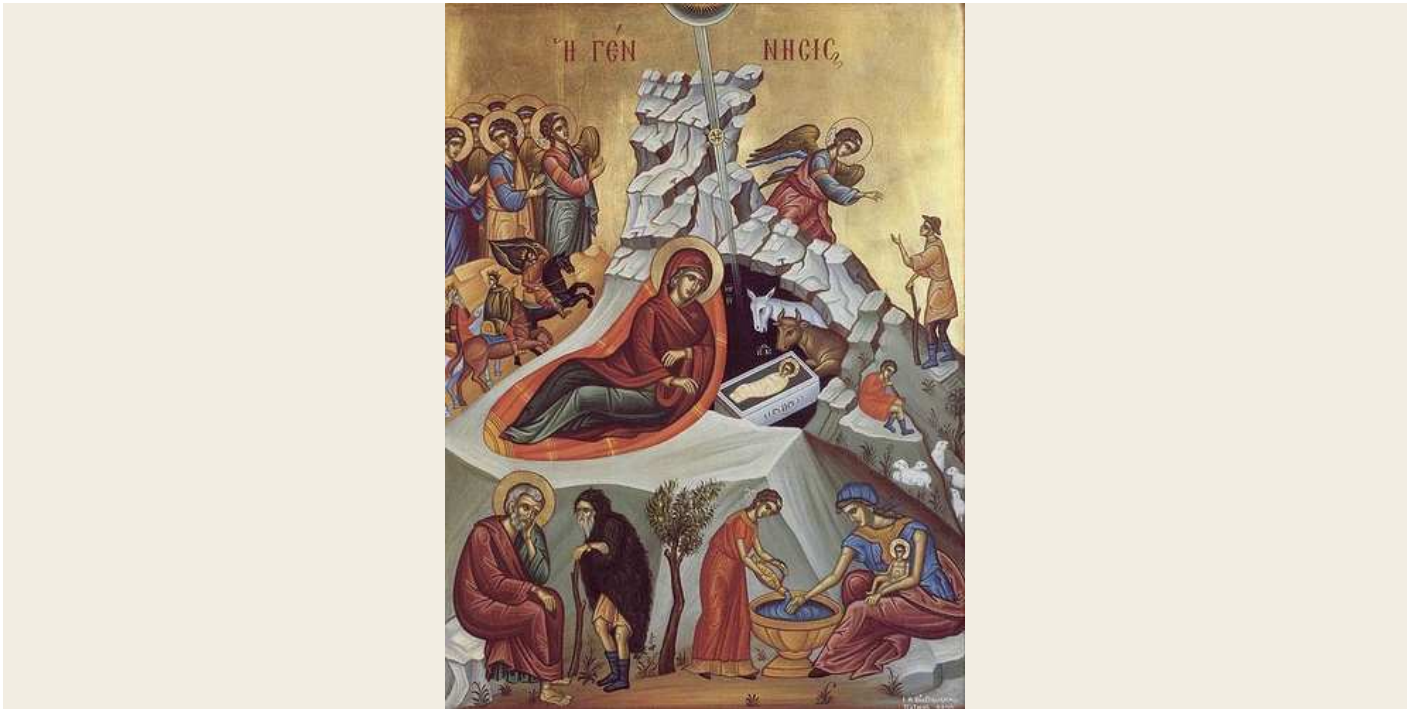
Ἐν ταῖς ἡμέραις ἐκείναις, ἐξῆλθε δόγμα παρὰ Καίσαρος Αὐγούστου, ἀπογράφεσθαι πᾶσαν τὴν οἰκουμένην. Αὕτη ἡ ἀπογραφή πρώτη ἐγένετο ἡγεμονεύοντος τῆς Συρίας Κυρηνίου. Καὶ ἐπορεύοντο πάντες ἀπογράφεσθαι, ἕκαστος εἰς τὴν ἰδίαν πόλιν. ἀνέβη δὲ καὶ Ἰωσήφ ἀπὸ τῆς Γαλιλαίας, ἐκ πόλεως Ναζαρέτ, εἰς τὴν Ἰουδαίαν, εἰς πόλιν Δαυῖδ, ἣτις καλεῖται Βηθλεέμ, διὰ τὸ εἶναι αὐτὸν ἐξ οἴκου καὶ πατριᾶς Δαυῖδ, ἀπογράψασθαι σὺν Μαριὰμ τῇ μεμνηστευμένη αὐτῷ γυναικί, οὔσῃ ἐγκύῳ. Ἐγένετο δὲ ἐν τῷ εἶναι αὐτοὺς ἐκεῖ, ἐπλήσθησαν αἱ ἡμέραι τοῦ τεκεῖν αὐτήν. Καὶ ἔτεκε τὸν υἱὸν αὐτῆς τὸν πρωτότοκον, καὶ ἐσπαργάνωσεν αὐτόν, καὶ ἀνέκλινεν αὐτόν ἐν τῇ φάτνῃ, διότι οὐκ ἦν αὐτοῖς τόπος ἐν τῷ καταλύματι. Καὶ ποιμένες ἦσαν ἐν τῇ χώρᾳ τῇ αὐτῇ ἀγραυλοῦντες καὶ φυλάσσοντες φυλακὰς τῆς νυκτὸς ἐπὶ τὴν ποιμνὴν αὐτῶν. Καὶ ἰδοὺ ἄγγελος Κυρίου ἐπέστη αὐτοῖς, καὶ δόξα Κυρίου περιέλαμψεν αὐτούς. Καὶ ἐφοβήθησαν φόβον μέγαν. Καὶ εἶπεν αὐτοῖς ὁ ἄγγελος· Μὴ φοβεῖσθε, ἰδοὺ γάρ, εὐαγγελίζομαι ὑμῖν χαρὰν μεγάλην, ἣτις ἔσται παντὶ τῷ λαῷ. Ὅτι ἐτέχθη ὑμῖν σήμερον Σωτὴρ, ὃς ἐστι Χριστὸς Κύριος, ἐν πόλει Δαυῖδ. Καὶ τοῦτο ὑμῖν τὸ σημεῖον, εὐρήσετε βρέφος ἐσπαργανωμένον, κείμενον ἐν τῇ φάτνῃ. Καὶ ἐξαίφνης ἐγένετο σὺν τῷ ἀγγέλῳ πλῆθος στρατιᾶς οὐρανόυ, αἰνούντων τὸν Θεόν, καὶ λεγόντων· **Δόξα ἐν ὑψίστοις Θεῷ, καὶ ἐπὶ γῆς εἰρήνη, ἐν ἀνθρώποις εὐδοκία.** Καὶ ἐγένετο ὡς ἀπῆλθον ἀπ' αὐτῶν εἰς τὸν οὐρανὸν οἱ ἄγγελοι, καὶ οἱ ἄνθρωποι οἱ ποιμένες εἶπον πρὸς ἀλλήλους· Διέλθωμεν δὴ ἕως Βηθλεέμ, καὶ ἴδωμεν τὸ ῥῆμα τοῦτο τὸ γεγονός, ὃ ὁ Κύριος ἐγνώρισεν ἡμῖν. Καὶ ἦλθον σπεύσαντες, καὶ ἀνεῦρον, τὴν τε Μαριὰμ καὶ τὸν Ἰωσήφ, καὶ τὸ βρέφος κείμενον ἐν τῇ φάτνῃ. Ἰδόντες δὲ διεγνώρισαν περὶ τοῦ ῥήματος τοῦ

λαληθέντος αὐτοῖς περὶ τοῦ παιδίου τούτου. Καὶ πάντες οἱ ἀκούσαντες ἐθαύμασαν περὶ τῶν λαληθέντων ὑπὸ τῶν Ποιμένων πρὸς αὐτούς, ἡ δὲ Μαριὰμ πάντα συνετήρει τὰ ῥήματα ταῦτα, συμβάλλουσα ἐν τῇ καρδίᾳ αὐτῆς. Καὶ ἐπέστρεψαν οἱ ποιμένες, δοξάζοντες καὶ αἰνοῦντες τὸν Θεὸν ἐπὶ πᾶσιν οἷς ἤκουσαν καὶ εἶδον, καθὼς ἐλαλήθη πρὸς αὐτούς.

Δόξα σοι ο Κύριος

NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

“Y sucedió, que mientras estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre” (Lucas 2, 6-7).



El icono ortodoxo del nacimiento de Jesús nos pone en comunión con todo el misterio de la Navidad. Se presentan diversas escenas, como si se tratase de una fotocomposición de varias escenas simultaneas. Y los protagonistas de estas escenas tienen nombre concreto y una misión que cumplir.

Dentro de un marco luminoso, Santa María ocupa el centro de la escena y no mira hacia el Niño, mira hacia nosotros. María no es posesiva. Ella ofrece al Niño al que ha dado a luz a todos los hombres para que sea su salvación. Está revestida de la púrpura divina como Madre de Dios – Theotokos. Sobre su manto aparecen las tres estrellas que indican su virginidad, a pesar de haber concebido un Hijo. En algunos iconos María aparece con los pies atados para significar que no dio a luz como el resto de las mujeres, sino que su alumbramiento fue milagroso y virginal.

A su lado se encuentra la cuna donde está acostado el niño Jesús. En torno a la cuna del Niño aparece la gruta de Belén oscura que es el símbolo de las tinieblas que se cernían sobre la tierra antes de la venida de Cristo. “El mundo que andaba en tinieblas vio una gran luz” – dice la profecía.

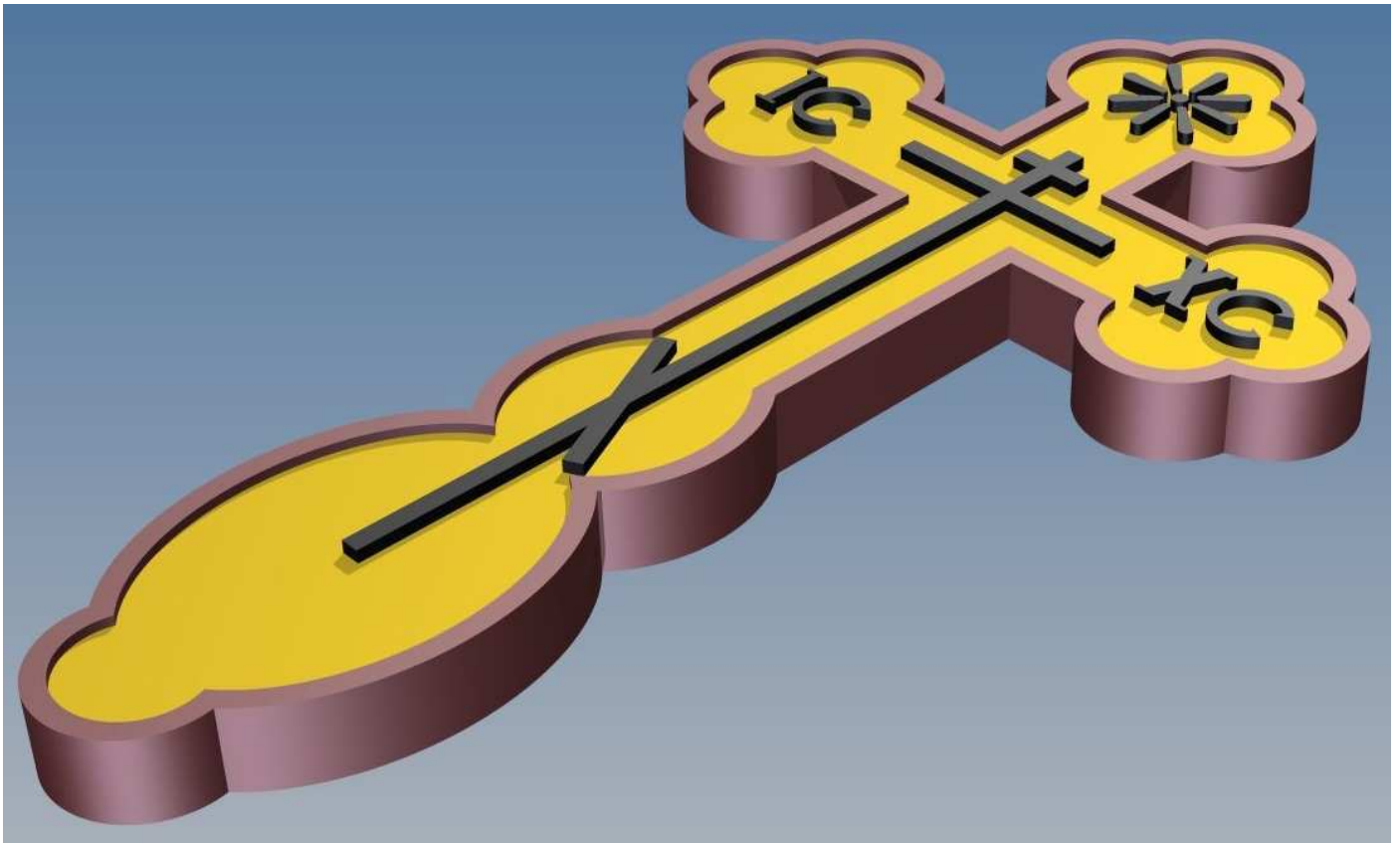
Sobre el Niño descende desde lo alto un haz de luz que ilumina todo el entorno. El iconógrafo quiere expresar que, viniendo al mundo, el Hijo de Dios entrega su vida por la salvación del mundo. El viene a disipar las tinieblas del pecado.

En lo alto, los ángeles cantan la gloria del Señor y anuncian la Buena Nueva a los pastores.

Los pastores son los primeros que han recibido el anuncio del ángel, y “presurosos” van a Belén para ver qué es lo que el Señor les ha anunciado.

Los Reyes Magos ofrecen al Niño sus presentes, siendo testigos de la escena el buey y la mula.

En la parte inferior también se distinguen dos escenas: San José, reflexivo y meditabundo, piensa en el misterio y duda. A su lado aparece un misterioso personaje ¿un pastor?, ¿la personificación del demonio tentando a José en medio de la duda? A la derecha unas mujeres lavan al Niño como queriendo resaltar su naturaleza humana. Son solo algunos de los detalles más presentes en este icono.



**PARROQUIA ORTODOXA GRIEGA
"DE LOS SANTOS CONSTANTINO Y ELENA"**